

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción. — En la Península: Un mes, 1 pta. — En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. — La subscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. — Administración, Medieris, 4. — Teléfono 237.

Condiciones. — El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre. — New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. — Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49. — La correspondencia al administrador.

+
V ANIVERSARIO
El Señor
D. RICARDO DE AGUIRRE Y FERNANDEZ
Falleció el día 16 de Marzo de 1908
R. I. P.

La Hora Santa, que se celebrará en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en el día 15 del actual, de once á doce, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

Su padre y familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendarle á Dios y asistir á este acto religioso.

Ataques á las damas católicas

Es verdaderamente digna de censura la forma desconsiderada y hasta ofensiva con que son tratadas por determinados periódicos las dignísimas damas, que, en uso de un perfecto derecho, y cumpliendo un deber de conciencia, acuden á los Poderes públicos reclamando contra propósitos del Gobierno, que hieren sus más íntimos sentimientos.

Varios periódicos dicen que esas damas son «indiferentes á todas las formas de la injusticia social, y ciegas ante todos los dolores»; que «casi la mujer no es más que un cómplice pasivo del egoísmo clerical», y que esto ocurre á causa de la falta de personalidad del hombre porque «si éste limitase las iniciativas de su compañera, no se daría periódicamente en España el «vergonzoso espectáculo» de ver á las señoras estorbando la acción del Poder público, en materia tan delicada como la enseñanza».

«No es esto soberanamente injusto?»

«Nosotros estimamos así, y así lo estimará, seguramente, todo el que no esté dominado por la pasión anticlerical».

Esas damas que protestan con las que sostienen multitud de establecimientos consagrados á la beneficencia; las que están siempre prontas á socorrer todas las desgracias; las que dedican al ejercicio de la caridad no sólo su dinero, sino su trabajo personal; las que responden siempre con entusiasmo al menor llamamiento en favor de toda idea noble y patriótica, y de toda labor humanitaria. ¿Con qué derecho se dice que son indiferentes á la injusticia y ciegas ante todos los dolores?»

¿Por que ha de constituir un espectáculo vergonzoso, el que esas damas, que creen su atenta á la enseñanza de la Religión, acuden á defender sus creencias, utilizando para ello los medios legales? ¿Es que aquí no tienen derecho para exponer sus ideas más que las damas rajas?»

Dep'onamos sinceramente que se emplee ese lenguaje contra dignísimas damas, aunque sospechamos que ésta están dispuestas á sufrir esas y mayores injusticias en servicio de la hermosa causa que defiende, que es la causa de la verdadera civilización, la causa de la verdadera libertad.

dente del Consejo con Montero Ríos. En dicha conferencia, Montero Ríos dijo que se proponía pagar una larga temporada en Lourdes, aunque no tenía fijada la fecha de salida.

Romanones manifestó sus deseos de que las Cortes se abriesen en la segunda quincena del mes de Abril

CARIDAD

Lector: Hay momentos en la vida en que olvidándonos de las miserias y luchas de nuestro vivir cotidiano, nos sentimos grandes, fuertes y animosos, preciosos y contados instantes que sirven de calmante á nuestro continuo ajeteo...

Hasta mí ha llegado hoy un librito, unas pocas hojas editadas por la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad, pero apesar de su humilde apariencia, hay encerradas en ellas tales acciones nobilísimas, que hemos bendecido el momento dichoso que llegó á nuestras manos tan codiciado tesoro. Ese santo y bendito establecimiento elevado y mantenido por la caridad inagotable de este pueblo, que tiene por digno blasón de su escudo su generosidad sin límites, es modelo de los de su clase, demuestra que la honradez acrisolada de los señores que echaron sobre sus hombros esa carga, sin desalentos, sin desmayar un instante y día por día, año tras año, vienen mejorando su situación económica, consiguiendo que los enfermos no carezcan de nada y realizando esta labor que por sí sola es merecedora de un agradecimiento sin límites por todos los buenos cartageneros.

La lectura de esas cuentas son el fiel reflejo de esa envidiable institución, en ellas todo se demuestra con entera claridad, y en las súplicas á nuestra virgen hay condensadas tantas lágrimas, que emocionalmente leer esos toscos conceptos donde el alma popular le pide á su Virgen remedio para sus penas...

Yo, en un día tan memorable como el de hoy, donde se conmemora la festividad de nuestra amada Virgen de la Caridad, quiero rendirles el homenaje de mi cariño y amor hacia nuestra patrona, y mi admiración á esa Junta, que regida por tan dignísimas personas, con orgullo y honra de esta querida Cartagena, sosteniendo ese hospital como grandioso monumento, donde se condensa el sentir de un pueblo generoso y sufrido.

Joaquín Moncada Moreno

BODA

En la capilla de San José de la iglesia de Santa María de Gracia, se ha celebrado esta mañana á las nueve el matrimonial enlace de nuestro querido amigo don Antonio Puig Campillo, con la bella señorita Rosa Rosique Basilio, hija

del depositario de los fondos municipales, don Rodolfo.

Al acto han asistido numerosas y distinguidas familias de la localidad, siendo apadrinados por el laureado pianista don Antonio Puig y Ruiz Funes y su bella esposa doña Anita Feliu, representada en la ceremonia por nuestro querido amigo y contertulio, el Secretario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, don Antonio Martínez Muñoz, y su joven y distinguida esposa doña Margarita Pérez Lurbe.

Firmaron el acta como testigos, los señores don Manuel Más Gilbert, don José Retamar, don Leopoldo Cándido, don Manuel Zamora, don Francisco Sánchez de las Matas, don Manuel Dorda Mesa, don Luis Blanco, don José Moncada Moreno, don Eusebio López Martínez, don Enrique Martínez Muñoz y don José Martínez Costa.

La enamorada pareja, á la que deseamos muchas felicidades, ha salido en el tren mixto de hoy para Murcia y otras poblaciones.

Para dar gracias

Madrid 14-9 m.

El ministro de Hacienda ha visitado al director general de Comunicaciones Bernardo Sagasta.

La visita ha tenido por objeto agradecerle la invitación al banquete que se celebró anoche para conmemorar el aniversario de la creación del Cuerpo de Correos.

Dijo que no pudo asistir por sus muchas ocupaciones.

Cartagena religiosa

Con motivo de celebrarse hoy la festividad de Nuestra Señora de los Dolores, ha tenido lugar en la Consagrada iglesia de la Caridad la solemne función religiosa que anualmente dedica en honor de nuestra excelsa Patrona, La Virgen de la Caridad, la Junta de Gobierno del Santo Hospital.

Ha oficiado la misa el virtuoso sacerdote D. Juan Manuel Pérez Gutiérrez, arcipreste de esta y Cura de la Parroquia de Santa María de Gracia, y la orquesta bajo la inteligente batuta de D. Andrés Ureña organista de dicha iglesia ha interpretado la inspiradísima misa del maestro D. Salvador Giner con acompañamiento de las voces de capilla.

La cátedra del Espíritu Santo ha sido ocupada por el elocuentísimo orador sagrado D. Saturnino Fernández Sánchez, Cura ecónomo de la Parroquia de San Cristóbal

de Lorca y nombrado recientemente para la del Corazón de Jesús de esta Ciudad.

El orador ha pronunciado un brillante discurso dedicado á nuestra Augusta Madre la Virgen de la Caridad.

Al acto ha asistido en representación del Ayuntamiento el Alcalde D. Vicente Serrat y el Concejal D. Carlos Tapia, que fueron recibidos en la puerta del Santo Hospital por una comisión de la Junta de Gobierno de este benéfico establecimiento, compuesta por los señores Monmeneu, Carmona, Malo de Molina y Güell.

El templo era insuficiente para dar cabida al gran número de fieles que como de costumbre han ido en el día de hoy á elevar sus preces ante la divina imagen de la Virgen de la Caridad.

Esta tarde á las cuatro y como último día de la suntuosa Novena que ha venido celebrando en dicho templo, ha ocupado también la sagrada Cátedra el Sr. Eernández Sánchez pronunciando una inspiradísima oración á la Virgen que ha arrancado lágrimas en la mayor parte de los fieles que por completo llenaban la amplia nave de dicho templo.

De Sociedad

Ha regresado de la Corte en donde ha permanecido una corta temporada nuestro queridísimo amigo y asiduo contertulio el ilustrado Capitán de Infantería de Marina D. José Martínez de Galinsoga. Bien venido.

En nuestro querido colega «Alma Levantina», hemos tenido ocasión de admirar un notabilísimo trabajo titulado «El amor de los Poetas y los Poetas del amor» original del ilustrado Médico Mayor de la Armada D. Pedro Arnau, á quien felicitamos sinceramente.

Noticias llegadas de Santa Cruz de Tenerife, dan cuenta de la alta distinción de que ha sido objeto nuestro paisano el distinguido Farmacéutico Militar D. José Navarro Espín, ingresando como Académico de la Real Academia de Distrito de Canarias, para cuyo ingreso presentó una notabilísima memoria sobre «Estudio bioquímico de los carbohidratos» que mereció unánimes elogios de todos los Académicos.

Nuestra enhorabuena al estudioso joven.

Acompañado de su distinguida esposa ha salido para Valencia nuestro apreciable amigo el alférez de navío D. Juan Feliu. Les deseamos un feliz viaje.

Los Exploradores Españoles

Un domingo lleno de sol, y vahos de primavera en el ambiente. Tenemos ansias de vivir, goce inefable de vivir. Es un día para el entusiasmo y para el júbilo. Camino de El Pardo, el automóvil de A. B. C. se cruza con otros automóviles, con gentes que han salido para sentirse dichosas en esta divina tarde madrileña. La Moncloa, la Florida, Goya, los organillos chulapos se quedan atrás. El sol dorado, en el confin, la nieve de los alcornoques castellanos. De improviso, pasada Puerta de Hierro y el puente de San Fernando, á la izquierda, en un coto real que ha cedido, generoso, el Monarca, dos exploradores nos detienen.

—¡Alt!

—¿Es la consigna?

—Sí.

Y al saludar con nuestra risa alborozada, risa de salud y amistad, este gentil simulacro soldadesco, recibimos la primera impresión grata de las muchas que nos ofreció nuestra visita, y que deseáramos transmitir á quien leyera, con toda su ingenuidad y todo su prestigio.

Más ya un capitancito de trece años, que lleva un banderín en su diestra, ha gritado con autoridad: —¡La escolta!

Dos menudos ciclistas nos acompañan, delanteros. Poco más allá se detiene el vehículo. Instantes después, el capitán Iradier, alma de los exploradores españoles, léngase para saludarnos. Muro, Aguilera y el cronista le deben las más soñolientas amabilidades.

Nosotros no quisiéramos zaherir la modestia del Sr. Iradier con un elogio. Pero al hacerlo, parecemos realizar algo español, patriótico y útil. El Sr. Iradier es un ejemplo que imitar. Hurtarlo al conocimiento público fuera complicarse vanamente con la hipocresía, y, sobre todo, con el afán, tan lamentablemente ibero, de regatear el aplauso cuando es merecido.

La palpación íntima de una vaza no se debe inquirir en la política ni en los centros más ó menos oficiales. Allí—disculpe la excepción—ocurre la selección al revés. A las naciones no se las debe juzgar en sus políticos, ni en sus académicos, ni en lo que anda flotando, quizá por tener menos peso específico. Hay que juzgarlas en sus hombres callados, recónditos, que laboran sin estruendo tenaz, férreamente. Hay que juzgarla en el sigiloso Cajal, y en el Galdós anterior á sus afanes demagógicos, y más tenuemente, en este capitán Iradier, que se ha propuesto conseguir en España varias generaciones de hombres fuertes y que lleva traza de lograrlo. Es un optimista, es un luchador, es un generoso, no quiere ni el banquete gárrulo ni la prebenda vana. Quiere hacer hombres fuertes. Bendiga Dios su humildad, su talento, su corazón y su perseverancia.

Está erguida en la explanada donde se hallan acampados los exploradores la bandera española. Bajo su majestad bicolor juegan los niños. Nosotros los miramos con íntima complacencia. Dejaron el mimo de la madre, que los encanija—ese divino calor maternal, tan grato, pero que si es demasiado asiduo conduce al blandío—; no fueron á un cinematógrafo donde respiran los pulmones tiernos aires épicos, trágicos, antinaturales; hicieron una caminata viril; yantaron con esa voracidad inconcebible que da la niñez y que acucian

el viento serrano, el sol y los tomillares bien olientes; juegan ahora, incansables, con sus pértigas y sus cordeles; realizan prodigios de ingeniería y de mecánica; se hacen fuertes, denodados, jubitosos, castos y sencillos.

Nosotros afirmáramos, sin jactancia, que la institución de los exploradores españoles ha sido lo más hermoso, lo más eficaz que se ha realizado educativamente en España desde hace siglos, ¡siglos!

El instructor, Sr. Villar Ceballos, da una orden. Al oírlo, un niño, Rafael Fernández Martínez, se arroja en el suelo.

—¡A ver!—exclama el capitán.—Este niño se ha roto una pierna. ¡Curad!

Precipitadamente, Miguel del Campo, Antonio Díaz Cabafete, Ricardo Burgón, Roberto Mut, se lanzan en su auxilio. Unos lo descalzan, lo vendan, magistrales. Otros, con unos bordones y unas chaquetas, construyen la camilla. Después, el médico de los exploradores, Sr. González Pons, finge recetar. El herido está presto. La caridad ha batido sus alas en nuestro redor. Los exploradores han aprendido á curar, y á ser caritativos y buenos.

Seguimos recorriendo el coto. Un teléfono. Los exploradores han amañado un teléfono admirable, que recorre cerca de un kilómetro, y desde el cual, Lasheras, un mozo avisado, habla con invisibles compañeros. Más adelante, otros exploradores, dirigidos por el capitán Villalva, este capitán Villalva que mandaba la sección de tropas iberas que mató al Mizian, aprenden el manejo de un telégrafo luminoso. José Díaz, un explorador cortés, afabilísimo, hace instantáneas con su maquina, y va instruyendo en el arte fotográfico al muy simpático Angel León, risueño y alegre, explorador hasta la médula; á Pablo y Pedro Lores, á Pedro Oltra, todo un gentil hombre de catorce años; á José María Santos, á Fernando Huelves, á Angel Blázquez, á Antonio Martínez. El teléfono, el telégrafo, la fotografía, el ciclismo, todo lo de hoy, todo lo sutil, la ciencia, la mecánica. El explorador es un hombre moderno y científico. Los exploradores aprenden á ser civilizados y á sentir el amor del invento.

Nosotros experimentamos una alegría profunda al ver estas cosas. Pero vamos de sorpresa en sorpresa. A cada paso, un descubrimiento nos regocija y nos conforta. Hay un papel en el suelo. El Sr. Iradier llama. Se acerca un explorador.

—He dicho que no es cortés dejar manchado el suelo que atraviesan los exploradores.

Y el niño, alegremente, recibida esta lección de cortesía, de cultura, recoge su papel y le prende fuego. El explorador está urbanizado, conoce los deberes sociales, es limpio, discreto y afanoso.

Otro niño, Desiderio Fajardo, que tira el lazo como un gauchito de las Pampas, se adiestra en este sutil ejercicio. Pero el niño cazado, el que actúa de víctima en la añagaza, parece tener miedo. Entonces, el capitán Iradier busca un voluntario.

—No quiero miedosos, en esta Asociación. A ver, un valiente á quien no le importe caerse

Y surge el voluntario, y se cae, y cuando se levanta, sonríe. El explorador es intrépido. Al explora-

¡Madre!

(A la Virgen de la Caridad)

Tú eres la Reina augusta y la Señora, tú eres la humana, la divina pena, tú eres la Virgen fuerte y protectora, tú, la pálida y mística azucena.

Tú eres el sér que en mis tristezas llora, tú eres de gracias, de virtudes llena, tú eres la paz, la dicha bienhechora, tú, el amor ideal de Cartagena.

En tu hermoso semblante dolorido es, la expresión de espanto y de agonía, nuncio de fé, de gloria y de consuelo.

Resignado, confuso, desvalido, venero, Madre, en tí, á la Madre mía, que, como tú, me escucha desde el cielo.

A. B. C.

Conferencia comentada

Madrid 14-9 m.

Es objeto de grandes comentarios en todos los círculos políticos la conferencia que ha celebrado el pres-